



TODO HA IDO BIEN

(TOUT S'EST BIEN PASSÉ)

DIRIGIDA POR FRANÇOIS OZON



Sinopsis

Emmanuèle, una novelista con una vida privada y profesional plena, se precipita al hospital al enterarse de que su padre, André, acaba de tener un accidente cerebrovascular. Cuando se despierta, debilitado y dependiente, este hombre, curioso por naturaleza y amante apasionado de la vida, le pide a su hija que le ayude.

La prensa ha dicho

"Un sobrio drama familiar (...) que aborda el tema de la eutanasia esquivando puntualmente la gravedad para otear el horizonte de la más sibilina y punzante comedia negra"

Fotogramas

"Su honestidad y su inteligencia te mantienen enganchado"

The Hollywood Reporter

"Una pausada reflexión sobre la familia y el cierre que nunca tendremos con nuestros padres"

Screendaily

Entrevista con François Ozon

¿Cómo conoció a Emmanuele Bernheim?

La conocí en 2000 a través de Dominique Besnehard, mi agente de entonces. Después de rodar los primeros 15 minutos de BAJO LA ARENA tuvimos que parar por razones de producción y de financiación. El guion y el primer cuarto de hora no convencían a nadie. Dominique me aconsejó que me pusiera en contacto con Emmanuèle Bernheim, una novelista a la que yo no conocía, para ayudarme con el guion. Tenía la impresión de que habría una correspondencia con el universo de mi película. Y así fue, enseguida nos entendimos y nos hicimos amigos.

Compartíamos muchos gustos cinematográficos, por actores, por el cuerpo de los actores, y además me gustaba su forma tan física de escribir, "hasta el hueso", como decía ella, parecida a como estaba escrito el guion.

¿Cuál fue su reacción cuando leyó Tout s'est bien passé (Todo ha ido bien)?

Me mandó las pruebas del libro y me conmovió, me turbó descubrir la experiencia con su padre. Me encantó el ritmo, el fin arrollador, el suspense final con un toque casi policíaco, y el alivio ambiguo y paradójico cuando las dos hermanas consiguen cumplir su "misión".

Emmanuèle me preguntó si me interesaría adaptarlo para el cine. Estaba convencido de que podría ser una película bellísima, pero era su historia, y en ese momento de mi vida no veía realmente cómo podría apropiármela. Otros cineastas se interesaron por la idea y tuvo varias propuestas para comprar los derechos, de las que me informaba puntualmente. Y así hasta el proyecto con Alain Cavalier, que desgraciadamente no pudo realizarse por el cáncer de Emmanuèle. Pero en 2019, Alain Cavalier realizó un maravilloso documental de su experiencia, "Être vivant et le savoir".



Reparto

Emmanuèle SOPHIE MARCEAU André ANDRÉ DUSSOLLIER GÉRALDINE PAILHAS Pascale Claude CHARLOTTE RAMPLING ÉRIC CARAVACA Serge La señora suiza HANNA SCHYGULLA GRÉGORY GADEBOIS Gérard Robert JACQUES NOLOT JUDITH MAGRE Simone El abogado DANIEL MESGUICH La capitana Petersen NATHALIE RICHARD

Equipo Técnico

Dirección y guion FRANCOIS OZON Fotografía HICHAME ALAOUIE Decorados EMMANUELLE DUPLAY Sonido NICOLAS CANTIN Montaje LAURE GARDETTE Vestuario URSULA PAREDES Peluquería FRANK-PASCAL ALQINET Maguilla,je NATALI TABAREAU-VIEUILLE Producción ÉRIC & NICOLAS ALTMAYER

Año: 2021 / Duración: 113'/ País: Francia / Idiomas: francés, alemán











(g) @GolemMadrid

Entrevista con François Ozon

¿Qué le empujó a adaptar la novela?

La muerte de Emmanuèle y su ausencia me impulsaron a reencontrarla. Quizá también porque personalmente estaba más dispuesto a sumirme en su historia. Me ocurre a menudo con los libros que llevo a la pantalla, necesito tiempo, debo dejarlos madurar antes de saber hacerlos míos.

Además, me apetecía trabajar con Sophie Marceau. Ya le había propuesto varios guiones o ideas, habíamos hablado a menudo, pero nunca habíamos conseguido llegar hasta el final. Tuve la intuición de que era el momento oportuno, el buen proyecto. Le mandé el libro de Emmanuèle y le entusiasmó. Entonces empecé a escribir el guion.

Enfoca un tema de actualidad como hizo en GRACIAS A DIOS, pero esta vez de modo muy diferente. Aquí prevalece la perspectiva intimista.

En GRACIAS A DIOS arrancaba desde lo personal, pero la película enseguida avanzaba hacia lo colectivo y la política. En este caso acompaño el recorrido íntimo de Emmanuèle sin que la película se convierta en un debate acerca de la eutanasia. No cabe duda de que cada uno de nosotros se hará preguntas personales en cuanto a su relación con la muerte, pero ante todo me interesaba la conexión entre un pa-

dre y sus dos hijas.

Ahora bien, contando la historia sentí la violencia por la que debió pasar Emmanuèle ante una sociedad que no nos permite organizar nuestra voluntad de morir de un modo legal y con ayuda. Tal como lo veo, no son los hijos ni los seres más próximos los que deben tener dicha responsabilidad, con toda la culpabilidad que implica.

¿Cómo se enfrentó a la adaptación del libro?

Emmanuèle escribe al estilo behaviorista en cuanto a su descripción de los
gestos y los hechos. El libro contiene
muchos diálogos, muchos intercambios,
por lo que el trabajo fue bastante sencillo, fluido, cronológico. Ahora bien,
la historia tenía lagunas; presentía
su contenido sin estar totalmente seguro. Entonces, un poco como hice con
GRACIAS A DIOS, llevé a cabo una investigación, sobre todo con los intérpretes vivos de la historia: Serge
Toubiana, su compañero, y Pascale Bernheim, su hermana.

En el libro había una gran ausencia, Claude de Soria, la madre de Emmanuèle, de la que apenas me había hablado. El punto ciego de la historia. Solo sabía que estaba gravemente enferma y deprimida.

En el transcurso de la película se des-

cubre que es una artista...

Me enteré tarde, después de la muerte de Emmanuèle. Claude de Soria fue una escultora importante, conocida en el mundo de las artes. Me sorprendió descubrir que había otra artista en la familia, que Emmanuèle, la escritora, no era la única.

Pascale Bernheim me regaló un libro sobre su madre y me enseñó su obra, que me pareció muy bella. También un documental donde se la ve trabajando el cemento. Cuando habla de su obra. Claude de Soria nunca lo hace desde el intelectualismo o el conceptualismo, sino desde lo concreto, la materia, lo orgánico. Como el estilo de escritura de Emmanuèle, cuyo primer libro se titula "Arma blanca". Y eso, a posteriori, me hizo pensar en las esculturas de Claude de Soria, que parecen navajas, cuchillas... De pronto, la filiación entre sus obras me abrió todo un imaginario en torno a la familia y hacía aún más interesante el rechazo de Emmanuèle, que no tenía una sola obra de su madre en casa.

¿Una última palabra?

Me alegro de haber contado esta historia, pero me pesa que Emmanuèle ya no esté con nosotros, me habría encantado mostrarle la película.